

La importancia de un corazón limpio

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Mateo 5: 8

La palabra limpio, viene del latín y significa pureza; por lo tanto, los limpios de corazón son los cristianos que tienen su confianza y aspiraciones basadas en Dios y tienen una base pura, sincera, genuina y verdadera. Es por esto que un cristiano que tenga un corazón conforme a la gracia de Dios, verá al Señor porque no tiene manchas y es realmente transparente y humilde.

El cristiano de limpio Corazón recibe bendición de Dios y estará en el lugar santo, en el monte de Jehová, pues estas personas son guiadas por Dios, pues Él mora en lo limpio no en lo sucio. (Salmos 24: 3-5) Cuando el corazón es limpio, busca las cosas de arriba y no se enreda en los negocios de esta vida, sino que siempre está apartado del mal en todo el sentido. (Mateo 6: 19-20)

Cuando comenzamos a hacer tesoros en el cielo, es el comienzo de nuestra mirada en el cielo. Sin embargo, cuando comenzamos a hacer tesoros en la tierra nos corrompemos en cosas vanas. (2 Timoteo 2: 4). No debemos olvidar que Dios es bueno con los limpios de corazón, pues en un pueblo tan duro como Israel, se apiadó y fue bueno con Caleb y Josué porque su corazón era diferente y por eso puso su mirada en ellos. (Salmos 73: 1)

El propósito de los mandamientos de Dios ha dejado, es que nuestro corazón sea limpio, adquiriendo amor, buena conciencia y una fe no fingida. (1 Timoteo 1: 5). Hay que apartarse del mal, huir de todo lo que nos puede contaminar y alejarnos de la santidad, que es el sello de los que invocan al Dios para que Él pueda respondernos. (2 Timoteo 2: 19 y 22). Lo único que Dios pide es que le amemos y le temamos, lo cual es fácil de hacer cuando el corazón está genuinamente limpio, pues solo se anhela las cosas de arriba. (Éxodo 4: 14)

Ahora bien, si nuestro corazón se aparta de Dios, no será limpio, pues lo que limpia nuestros corazones es la palabra de Dios, ella es la que nos perfecciona, nos encamina y purifica. (Deuteronomio 30: 17) pues Dios es el único que sabe cómo hacer entender a sus escogidos sus preceptos, para alumbrar sus ojos cada día (Salmos 19: 7-11) por lo tanto, no debemos tener un corazón apocado sino libertado lleno de esperanza y gozo. (Isaías 35: 4)

Esto significa que, es necesario purificarnos cada día para alcanzar la medida del varón perfecto como Dios lo exige, pero esto se logra con mucha obediencia y sometimiento a Dios estando firmes en todo, pidiendo a Dios dirección y guía. (1 Pedro 1: 22-25 Salmos 139: 23-24)

La importancia de tener un corazón limpio es que siempre Dios nos mira con mucha misericordia y se agrada del que lo posee.